

Santa Teresa de Ávila: una luz para el mundo de hoy
ALETEIA
MATILDE LATORRE
9-10-2023

Santa Teresa de Ávila, la primera mujer doctora de la Iglesia, fue una monja carmelita, mística y escritora que reformó la Orden de los Carmelitas y fundó las Carmelitas Descalzas

La vida y obras de Santa Teresa de Ávila son un testimonio de la amistad con Dios, la búsqueda de la santidad y el amor a la Iglesia. En el año 2023 se cumplen 500 años de su nacimiento, y su legado sigue siendo una fuente de inspiración y esperanza para el mundo de hoy.

¿Qué podemos aprender de Santa Teresa de Ávila en el siglo XXI? Aquí te ofrecemos algunas claves:

La oración como relación personal con Dios

Santa Teresa de Ávila definió la oración como «tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama». Para ella, la oración no era una simple práctica devocional, sino un diálogo íntimo y constante con Jesucristo, al que consideraba su esposo y su amigo. La oración le permitía **conocerse mejor a sí misma, purificar su corazón y crecer en las virtudes**. También le hacía experimentar las gracias y los dones sobrenaturales de Dios, como las visiones, las locuciones y la transverberación. La oración es el camino para unirnos a Dios y transformarnos en su imagen.

La reforma como respuesta a los desafíos de la época

Teresa vivió en un tiempo de crisis religiosa, política y social, marcado por la Reforma Protestante, las guerras y la decadencia moral. Ella sintió el llamado a reformar la Orden de los Carmelitas, que había perdido el fervor y la observancia de la regla original. Con el apoyo del papa y de algunos obispos, fundó 17 conventos de Carmelitas Descalzas, donde se vivía una vida más austera, contemplativa y apostólica. También colaboró con San Juan de la Cruz en la reforma de los Carmelitas Descalzos. Su reforma fue una obra de **fidelidad a la Iglesia y de servicio a la evangelización**.

La escritura como expresión de su experiencia espiritual

Escribió varios libros que son considerados obras maestras de la literatura mística y espiritual. Entre ellos se destacan el Libro de la Vida, donde narra su autobiografía; el Camino de Perfección, donde expone las enseñanzas sobre la oración y las virtudes; el Castillo Interior o Las Moradas, donde describe las etapas del camino espiritual; y las Fundaciones, donde relata las vicisitudes y los frutos de sus fundaciones conventuales. También escribió numerosas cartas, poemas y otros escritos menores. Su estilo es sencillo, directo y lleno de humor. Su doctrina es profunda, práctica y universal.

La santidad como vocación universal

Fue canonizada en 1622 por el papa Gregorio XV y proclamada doctora de la Iglesia en 1970 por el papa Pablo VI. Su santidad no fue algo extraordinario o reservado para unos pocos, sino el fruto de su respuesta generosa a la gracia de Dios en medio de sus debilidades y dificultades. Su ejemplo nos anima a todos a aspirar a la santidad, siguiendo el consejo que ella repetía: «Nada te turbe, nada te espante; todo se pasa; Dios no se muda; la paciencia todo lo alcanza. Quien a Dios tiene nada le falta. Solo Dios basta».

Santa Teresa de Ávila es una luz para el mundo de hoy, que nos invita a descubrir el amor infinito de Dios y a vivir con alegría nuestra fe católica. Que ella interceda por nosotros y nos ayude a seguir sus pasos hacia la unión con Dios.

